

PAGINA MENORQUINA

DE

EL BIEN PÚBLICO

Año IX

Mahón 31 de Agosto de 1933

Núm. 538

Divinidad de Jesucristo,

por MONSEÑOR DE SEGOR.
Traducción de la 3.ª edición francesa
por D. F. Cardona y Orilla, Pbr.º 1869)

(Continuación)

Capítulo 1.º

LOS EVANGELIOS

Los hechos relativos a ese ser sobrehumano llamamos Jesucristo, y que diez y nueve siglos vivió en la Judea, fueron consignados en un libro cuyo título es el Evangelio.

El Evangelio significa buena nueva, equivalente a la salvación. El Evangelio es la historia de Jesucristo escrita por cuatro testigos contemporáneos, que son los apóstoles S. Juan y S. Mateo, y los discipulos S. Marcos y S. Lucas. De ellos, los tres primeros han visto y oído personalmente, cuanto al último narra los datos que pudo recoger y tratando otros discipulos de Jesús, compañeros del Divino Maestro. Las cuatro Evangelios forman un solo libro, dicho indistintamente el Evangelio o los Evangelios.

La primera historia de Jesús fué escrita en un idioma poco más o menos ocho años después de su nacimiento. Antes del separarse de los doce apóstoles, cediendo a las instancias de los cristianos de Judea, encargaron a S. Mateo la redacción sucinta de los hechos y de los más importantes de Jesucristo. Este Evangelio fué compuesto en siríaco, que era en aquel tiempo la lengua vulgar de los Judíos. Teniendo por objeto principal de su trabajo el hacer que Jesucristo es el Mesías, el Hijo de Dios, se ocupa sin cesar en manifestar la perfecta armonía que existe entre las profecías de los Libros Sagrados del Antiguo Testamento, y las circunstancias de la vida del Señor, en quien todas se han realizado.

El Evangelio de S. Marcos fué escrito en Roma, hacia el año diez u once años después de la muerte de Cristo. S. Marcos, natural de Jerusalén, era discípulo y secretario de S. Pedro, uno de los Apóstoles. Su Evangelio, que se considera como un compendio del de S. Mateo, fué dictado, por S. Pedro; se escribió en breve por toda la Iglesia.

S. Lucas, Antioqueno, en Siria, fiel compañero del gran apóstol S. Pablo, es el autor del Evangelio. Lo escribió en griego bajo la inspiración del mismo. El Evangelio según S. Lucas es el más completo que los otros tres, ocupándose en él su autor de conservar el orden cronológico. El único entre todos que se ocupa de detalles todo lo concerniente a los tiempos de la vida del Salvador, que se aprendió de la misma bienaventurada Virgen María.

El Evangelio de S. Juan, el discípulo amado de Jesús, fué compuesto su Evangelio en Efeso, aproximadamente cincuenta años más tarde que los demás. Este Evangelio, escrito en griego, se refiere al centenario, muertos ya todos los restantes discípulos del Colegio Apostólico; accedió a los vivos y piadosos deseos de los fieles de la ciudad de Efezo, para que se les comunicara la vida de Jesús. A medida que el martirio privaba al mundo de los inmediatos Apóstoles del Señor, los discípulos se levantaban más orgullosamente y alteraban la verdad religiosa, cantando y haciendo gala de un falso cuanto misticismo. Los Gnosticos y los Docetas, entre otros, negaban tan pronto la realidad de Jesucristo, como la Divinidad del Verbo en el mismo. De aquí, S. Juan, para escrito a aquellas circunstancias de la vida del Maestro que más claramente patentaban la Divinidad del Hijo de Dios y la verdad de su misión.

(Continuara)

Exposición de lo estado actual de l'agricultura en la isla de Menorca

PER D. JULIO SOLER

(Continuación)

El principal ventaja d' aquestes sinias consisten en proporcionar per la manutenció del bestiar alfalfa, cols, bastenagues, moniatera y desperdicios de toda especie de verduras. Així es que una estancieta qui te regadiu pod mantenir un nombre major de vacas que un altre de secano de igual extensió y calidad de terreno.

Reduñte pues los principals productos de l'isla al de cereals y pecuari, y no sabent per falta de datos, el total d'aquets productos, bastará per l'objecte de la present obra, fer conèxer lo que produex un districte, ab lo qual se podrá formar una idea aproximada del producte de tota l'isla.

Entre los gastos consiguents al sistema menorquí d'agricultura li es peculiar el de conservació y renovació de pareds. Essent, pero, enterament desconegud el seu importe total, ja sie per falta de comprobant o per la suma dificultad de calcularlo ab alguna exactitud, nos hem vist precisads a limitarnos sobre aquest particular, a los del terme de Ferrerías, ahont per estar situada la major part de las terras del propietari qui proporciona los materials per escriurer la present obra, ha pogud este reunir los datos mes necessaris per el nostre objecte.

Es impracticable averiguar los productos y gastos de cada propiedad per separat, s'ha considerad al terme com si fos d'un sol propietari com se veurá en el capítol sigüent:

Capítol II.

Productos y gastos de la propiedad rústica en el terme de Ferrerías.

I.—Extensió del terme de Ferrerías. Desitjant donar una explicació clara y metódica de los productos y gastos consiguents al sistema menorquí d' explotació y presentar a uns y altres d' un modo análogo al que se ha adoptad en los tractads moderns d'agricultura, s'ha tingud que averiguar en primer lloc la extensió del terme de Ferrerías. No haventse, pero, practicad

finis el present la medició per agrimensors de las terras de ningún terme de l'isla, s'ha fet amidar en el mapa l'estensió relativa de dit terme, resultant esser esta en poca diferencia 1/10 de la de tota l'isla.

De l'estadística que l' año 1818 formá per orde del Govern el señor don Manuel Casanello y de varias medicións practicadas en el matex terreno de Ferrerías per un agrimensor, resulta que, en poca diferencia, una hectárea de sembradura equival a la estensió que dona dit Casanello per terme medi a 10 barcellas, y que tot el terme medi a a 10 barcellas, y que tot el terme conté de conradis:

99 hectáreas de 1.ª calidad.	621 id.	2.ª
	2031 id.	3.ª
Suma el conradis	2754 hectáreas.	
Bosc	700	
Suma	3454 (1)	

Nota.—No sabent l'estensió que ocupan los terrenos improductifs com son las peñas, pendents rápidas de barrancs, y montañas, y sobre tot la marina anomenada seca, es a dir, la qui no produex lleña ni pasturas, ni tenint dato algún per poderla calcular, pressindrem enterament d'ella per no poder influir ab el resultat que tenim en vista, el qual es el de determinar el producte medi de una hectárea de conradis y lo que produex en poca diferencia una hectárea de bosc.

II.—Distribució de las terras de conradis. Las terras de conradis se distribuexen tots los años del modo sigüent:

Porció que se sembra en	El sementer de cereals.		En el de rostay.	En el de goret.	SUMA
	Hied.	Ordí y xivada			
1.ª calidad	36	00	00	6	10
2.ª	208	00	32	9	45
3.ª	606	71	35	0	712
Suma.	850	71	67 (1)	15	55

(1) En el original aparece la cifra 4254, que está equivocada, según puede verse en la rectificación o fe de erratas que sigue al indice. (Nota de la Redacción.)
(2) Las 67 cuarteras restable son ordí y xivada qui servexen per ferratge que consumex el bestiar.

Porció que se dexa de pastura.

	En el rostay.	En el goret.	Suma total
1.ª calidad	24	23	47
2.ª	176	154	330
3.ª	642	677	1319
Suma.	842	854	1695

De lo que resulta que tots los años se sembra: 52/00 de 1.ª calidad, 47/00 de 2.ª y 35/00 de 3.ª dexantse de pastura: 48/00 de 1.ª calidad, 53/00 de 2.ª y 65/00 de 3.ª

(Continuara)

La cosecha de cereales

Como es sabido, esta cosecha es la más importante de la agricultura menorquina. Se puede asegurar que es su base y la que regula el provecho que nuestra agricultura rinde.

Pues bien; este año viene a ser en algunas fincas la mitad, en otras el tercio, el cuarto y aun menos de lo que fué el año anterior.

Bien es verdad que el año pasado fué, especialmente en trigo extraordinaria. A veces se pasan treinta o cuarenta años sin ser tan abundante. Tal vez por esto es mayor el contraste que en la actual cosecha se nota, sobre todo teniendo en cuenta la importantísima cantidad de toneladas de abonos químicos, sin contar los naturales, formiguers y fumaradas, que se llevó a la tierra para evitar su esquilmo y procurar la mejoría de la cosecha. Este gasto, que pesa en sus dos tercios sobre los propietarios y en un tercio sobre los conductores, no ha sido remunerador, pues las condiciones meteorológicas del año no han sido favorables y han malogrado el esfuerzo de quienes invierten en la tierra capitales y trabajo.

La cebada istena es escasisima. Igual sucede con la avena. El trigo es, en conjunto, la cuarta o quinta parte, de la pasada.

Si a esto se une la desvalorización de los productos por el mal estado del mercado catalán, resumiremos diciendo que el año agrícola es muy penoso para la producción menorquina.

ELS PASTORELLS

MARIA.—¡Dixau-ló anar!
JOSEPH.—No podém, fer gasto tan superior; així, pués, gracies, pastor, que a peu 'narém a Betlém. (se'n van).

ESCENA VII

DIMONI SOL

¡A Betlém, també hei 'niré!
Jo trop que ja sospit;
no hé tingud bon acudí
pero, ja me corregiré. (va, mira i torna)
No los veuen ni de tros;
i de bones s' han escapat;
¡A! pero jó no hé acabat
en s' objecte que 'm propos...

ESCENA VIII

DIMONI.—(Aqui se posa tot fosc. El Dimoni toca una trompeta o ciulet. De per dins l' infern se senten guiscos i renous figurant grands escuadróns d' esperits infernals).
¡O vasalls del meu reinat!
jo vos conjur que vingueu,
a escoltar se meva veu,
a n' aquets llocs despoblats.
(de dins l' infern, diven a una)
Aquí están, al reu maná,
los esperits de l' infern;
párla, que baix ton govern
el món farém tremolá.

(Se sent un terratremol.)

DIMONI.—No dupto de vostra firmeza,
conec el vostro valor,

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO»

9

(sortit ja de dins l' infern)

S' espera, prest, el gran Rei,
qui segons les profecies,
es creu que será el Messies,
promés, per l' eterna llei.
Si neix aquest Minyonet,
mon poder, será perdut;
an el mon seré vensut
i a dins l' infern tindré fret.
Debaixerán los pastors
per venir-ló a adorar
¡A! jo no sé com aguantar,
un cop tan dolorós.
Tot confus em quedaré
a dintre la meva caverna
i en desgracia sempiterna
de rabia m' espallaré.

ESCENA IV

BERNAD I EL DIMONI

BERNAD.—¿Que crida n' espellisat?
¡A! baladré, espanta llocas;
et senten de dalt ses rocas;
tu també ets massa estofat.

DIMONI.—¡A! me force está lligada;
no fan lo que jo voldria,
aferrats en se manfa
d' esperance foredada.

BERNAD.—Ja no ets així com solfes;
totduna ho he conegut,
al veure-t tan morro aixut,
desde que esperám el Messies.

DIMONI.—¿Diguém, amic, ahont vas?
BERNAD.—Jo tu diré clar i llampant,

Libros menorquines

Editado en folletín de «El Iris» primeramente y después en tirada especial por la «Imprenta del Sagrado Corazón de Jesús» en Ciudadela (calle de José M.^a Quadrado n.º 40), ha visto la luz una interesante reseña histórica titulada «El culto al Corazón de Jesús en Ciudadela». —Apuntes históricos ordenados por A. T., Pbro. — ilustrada con una reproducción del cuadro existente en la Sacristía Capitulada de la S. I. Catedral de Menorca y un fotograbado del relieve en piedra que desde un par de siglos es propiedad de la piadosa familia Seguí, de San Luis, calle del mismo nombre n.º 67.

Este librito, de 152 páginas, está metódicamente ordenado en XVI capítulos, interesantes y documentados. Aunque la modestia de su autor lo califique de «apuntes históricos», es una monografía que abarca los orígenes del culto al Corazón de Jesús, y su instauración en España y en Menorca.

Trabajo paciente, minucioso y hecho con toda escrupulosidad, reúne el doble valor religioso e histórico que lo hacen más estimable que si fuese solamente un estudio o investigación sin trascendencia espiritual. Los católicos lo recibimos con satisfacción y agrado especiales porque viene a aumentar el acervo de la historiografía isleña, cada día más abundante y apreciado para la redacción de la «Historia de Menorca» que hasta la fecha no se ha escrito y que debiera dar preferente atención al desarrollo de las ideas y los sentimientos menorquines sobre las fechas y los hechos impuestos por factores exteriores.

Felicitamos a quien sabe ofrecer la penosa labor de investigación y la de ordenación al noble ejercicio del catolicismo y del patriotismo. Por muchos años.

EL LAZARETO DE MAHÓN EN 1917

(Conclusión)

APÉNDICE

Rebuscando en los cien años de papeles del Archivo, hemos logrado reunir los datos dispersos en diferentes documentos, pudiendo reconstruir, convertida en cifras, la vida del Lazareto, esto es, el movimiento de buques habido en él desde el 1.º de Septiembre de 1817, día en que entró el primer barco, después de su apertura oficial, hasta la fecha.

Considerando interesantes esos datos desde el punto de vista histórico, los exponemos a continuación, agrupándolos en el siguiente cuadro: (La interesante Memoria que reproducimos inserta, en efecto, a continuación de las líneas anteriores un completísimo y curioso estado que por su extensión y complejo encasillado nos abstentemos de reproducir. Figuran en él, por años, desde 1817 a 1917, los barcos de vapor y de vela,

si eran nacionales o extranjeros, el tonelaje total, el número de tripulantes y el de pasajeros, y los derechos sanitarios, en pesetas, que abonaron.

Limitándonos a copiar la totalidad de cifras, resulta que en el siglo historiado entraron en el Lazareto 1.468 barcos de vapor, 12.396 de vela, de ellos 8.459 españoles y 5.405 extranjeros, en total, 13.864 barcos, con 2.468.195 toneladas; 276.095 tripulantes, 111.184 pasajeros y un total recaudado de 3 millones 641.653,76 pesetas (1). — (Nota de la Redacción).

La letra N en la casilla de derechos sanitarios significa que no hemos podido averiguar, por falta de datos, la recaudación del año correspondiente.

En el tonelaje no va incluido el de los buques de guerra, por figurar en los libros de entrada el número de caballos de vapor o el de cañones en lugar de las toneladas.

La desproporción entre el número de barcos y el de pasajeros que se observa a favor de éstos últimos, en algunos años, por ejemplo, del 1834 al 1841, es debida a la campaña francesa de Argelia. Muchos transportes que repatriaban enfermos, hacían cuarentena en el Lazareto de Mahón por resultar insuficiente el de Marsella.

Dr. LEOPOLDO ACOSTA

Del Cuerpo Médico de Sanidad Exterior.

(1) No estando incluida en esta cantidad la recaudación de cinco años, puede calcularse que los ingresos se aproximan a la suma de 4.000.000 de pesetas.

Circundando a Menorca

La mañana anterior a la de la partida, los patrones de los botes «María» y «Buenos Padres» pusieron en regla sus roles, embarcando en el primero como marinero el bueno de Antonio Sanz y como pasajeros Rainón y yo. Diego, el bravo y veterano patrón, se despachó con su embarcación.

Hechos víveres por ocho días, al caer de la tarde, fué estivada la carga, ordenados palangres y llensas y colocados los petates, quedando acordado que Antonio dormiría en el «Buenos Padres». Llenos botijos y una gran jarra de agua, quedé fijada la salida para la madrugada siguiente.

A los albores del día se hacían los últimos preparativos embarcando palos, velas, remos y los últimos enseres y a las 4'45 levaba anclas el «María» quedando el «Buenos Padres» en espera de la llegada de las barcas de faro para adquirir como carnada todas las anchoas posibles (alacha), para la primera parte de la expedición que por la costa Norte debíamos rendir en Ciudadela.

Levada el ancha y el motor en marcha, momentos después sucubamos las tranquilas aguas de nuestro puerto incomparable. Pequeña parada para adquirir carnada de sardina, directamente de una barca que levaba un dol, en la orilla de

San Antonio y proa a la bocana; minutos más tarde cruzábamos por San Felipe, páramos rozando el bajo de la Mola, costeamos el Clot de la Mola y alcanzando el Esperó, nos encontramos en la mar libre, haciendo proa al faro de Favartix con intención de pescar a su altura la comida del mediodía, y si esto no fuera posible, adquirir langosta de las embarcaciones dedicadas a esta pesca a la altura de aquel faro y unas millas mar adentro.

Dejamos ahora por babor los Freus y sucesivamente, cabo Negro, calas Murtá y Mezquilda, Macá de Binillauti y cala de este nombre, la Galera, cala Grao e isla d'en Colom, cala Rambla, playas de Morella vell y a las siete nos encontramos a la altura de Cabo Favartix.

Parado el motor y listos los volantines del patrón Miguel y el pasajero que narra, los arrojamamos al mar empezando nuestra pesca. Van clavando serranos, vacas y algún carroch y... va cayendo un sol de Julio, que arde, oímos ahora el ruido de un motor aéreo, otro y otro, son tres hidroaviones que amararon en Fornells y cruzan en línea de fila sobre nuestras cabezas. Sobre las nueve, conseguida abundante cantidad de pescado para el consumo del día, despreciamos las langostas que los pescadores van pasando de las nansas a los viveros, escando nuevamente y colocando aquellas trampas en dos filas de veinticinco a ambos lados de la antena horizontal y desnuda de vela, para volver a hundir la flada una vez terminada la operación, lenta, por tener que llevar a brazo y uno a uno tales útiles de pesca, tarea en la que invierten buena parte de la mañana, por ser en número no menor de trescientas las que leva y fondea cada lancha, con sus tres o cuatro hombres de tripulación.

Puesto nuevamente en marcha el motor, desfilamos ahora quedando siempre a babor, por el portichol de Capifort y las baterías en construcción, Pou d'en Caldes, Sivina de Mongofre, playas de Mongofre nou, islas de Addaya, que cierran aquel casi cegado puerto, resistiendo las embestidas de las olas del primer cuadrante que sobre ellas rompen en día de temporal levantando enormes cascadas de blanca espuma. Aparecen por la bocana grande cala Molí y playa de Macaret, con su grupo de casitas blancas como gaviotas, que allí ha plantado el buen gusto de algunos vecinos de Alayor en terrenos de la Cap. Novas. El arenal d'en Cova se nos muestra en el fondo de su pequeña cala en la que los pinos llegan al mar, siguen al arenal y las ollas de Son Saura, avanza al mar el brazo de tierra de la Bufeta que cierra por levante el puerto de Fornells y en el Cala Pudent y Cap Pentinat, siguen el acantilado de la Mola de Fornells con sus cuevas y al llegar a su pie nos encontramos a la entrada del puerto, fondeando en el de refugio pegado a la aldea de aquel nombre a las 10'30. Menos de media hora más tarde, como habíamos calculado, lo hace a nuestro lado el «Buenos Padres», con Ramón, Diego y Antonio.

(Continuará)

COSES DE LA TERRA

«Collite fragmenta... ne peresca»
D'es nostros Glosadors

D'En Ramonet d'Alator qui contestà una a una, un paper de gloses que havia fet En Biel Coll d'Alger:

«No t' sapi greu que m' declarai a un homo que no conec; no t' el miris a n' aquet per ningun estafolari; jo en visc baix nombre set a nes carré de San Macari; a n' aquesta li contestà En Biel Coll: «Tu es defectes no'm treurás i jo un defecte te sustrec; es mot qui diu nombre set que 's se casa que tu estàs, confegil i troberás que 's passada de tort hè.»

Un die a una glosada li van dir que havia perdut se vergonya i ell tot xeleste li contestà una:

«Jo faig foc de rama verde de tamarells i sarmenets; jo no sé tu que pretens i ets mes brut que la pesta; qui te vergonya en pot perdre i no 'n perdrás tu qui no 'n tens.» Tothom li va batre ses mans com van sentint aquesta glosa surtida bé del mot, sensa fer se esperar.

En Bep Roig glosant sobre unes eleccions d' praven vots, digué a n' En Ramonet: «Els indios al temps passat venían barcos mercants, no entany, salire passat i la un temps hem arribat, que 's negres comprén es blancs.»

Un capellá d'Alator, beneficiat real del Madrid, de nom trob qu'era Juan Pons, passà uns dies a ca seva i es trolá per un camí amb En Ramonet, amics des a' alba, cap. Si tant está li diu En Ramonet—n' hi ha una de glosa: «Vostés per fe un sermó magat i tenen es libre devant; i giren fulls de tant en quant i trien lo bo i milló; jo qui som un ignorant no agat de buito majó.»

Era també En Ramonet molt amic d' el senyor Llorens Pons, lluisé y Economo d'Alator i per uns dies per Lluçals, allá per devora Ses Coves, aná a veure-li, qui estela fent una siija, de pler cert que era de ses mes grosses que 's fan, d'uns 420 quintals, i li demerá una glosa molles de gades i a la fi li digué: «Sant Pere anava descals, vestit en senzilles robes; fèa almoína a nes pobres i visitava malals; i si amb ell volgu ser iguals hau de reperit ses sobres.» Bona, bona—li digué el senyor Llorens—tenc de dir perquè corri i te sapin perquè molt ben feta i te molt de merli.»

En Bep Gorrés, glosador molt fi de Suenet de San Lluís, un vespre havia de glosar amb En B'á, es cego de Mahó, i com tots dos eran maléits i s' enfadaven fora modo, van començar una tanda, i qui podia clavar mes firt se firtava des dos i ya esser prest i van haver de donar per acabat. Ses dues darreres foren aquestes:

«Jo sé escriure, sensa tinta, sé fé contes sensa nombrá, sé pentiná sensa pintá i sensa raó se afeitá; i es una cosa dislinita de lo que 's pensa En Blá.» En Blá li contestà així: «D' escriure mai n' has sabut, mi contes, ara ni mai; per afeitá ets un beval i per pentiná ets un brut, i llevó que tens un trebal, que tocas de poc agut.»

(Seguirá)

(1) Un tort, béc, es mes petit que els altres. Te a bec groixat com un verderol i se mengén els arietons quan son petits i tendrals.

Imp. de M. Sintes Rotger. - P. Pablo Iglesias, 17.

10 ELS PASTORELLS

perque no som cap, periant ni te vull fer cap, mal pas. Si vols venir, diguem ó, vaig a cantar una mateixa: Jo gonyaré bon blat xelxa i tu tindrás es segó.

DIMONI.—¡Ves, ves; bon profit te faixi es vi de se carabassal.

BERNAD.—Jo te 'n brindaré colca, tassa abants que se sét l' espassi.

Jo me 'n vaig. (se 'n va per la dreta)

DIMONI.—I jo me qued. (apart) A veurer aquest qui ara ve que durá amb aquest paper.

ESCENA V

DIMONI, PREGONER I GENT DE POBLE

PREGON.—(llegint, fent cantarella de crida) «Aixo es un Bando complet; oio, tots, petis i grands, de les villes i ciutats, de los campats i poblats, de les montanyes i plans: «Del César, la Magestad mána que vagi tothom, per escriurer el seu nom, al poble on sia nat, donant el seu nom n' escrit, s' ha de pagar el contingud del universal tribut. Tot lo qual será observat, baix la pena de la vida.»

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 11

com es mána en esta crida, ¡Guardet i serás guardat! POBLE.—Pregoner, digau, nós ara; éque 'm d' anar a ca s' escrivá? PREGON.—Aixó, no ho han de demenar. POBLE.—¡Vaja una cosa mes rara! (se 'n van).

ESCENA VI

DITS, SAN JOSEPH I MARIA

JOSEPH.—Digau, senyor Pregoner, i digau en veritat, éper cumplir lo que hau cridat, los pobres, com ho han de fer? PREGON.—No sé que dir, vos, bon vell, a lo que ara hem preguntau; or, al César així li plau i tots som servidors d' ell. (se 'n va)

JOSEPH.—Ja heveu senyora escoltat, com baix pena de la vida, tot lo dit en esta crida, prest heurá de ser observat. A Betlém haurém d' anar, per aquesta llei cumplir i com fer tan llarc eamí? DIMONI.—¡Alellá! ¡qui ve, qui ve!

MARIA.—Deu ja nos ajudará, no estigueu trist, espos meu, per es camí que 'm de fer; senyal es que convé, quan ho ha dispost nostron Deu.

DIMONI.—Jo tenc mules per llogar i també un valent camell; si vos volguessiu bon vell no hau de fer mes que pagar.